

## **SERGIO ES VIDA ESTÁ EN NUESTRA MEMORIA**

La VIDA y la Protección a la Vida es un DDHH INVOLABLE, y así lo gritamos a los cuatro vientos, la mayoría de Mujeres y Hombres que habitan este país.

A partir del golpe militar la ciudadanía la puso al centro de la perspectiva de construcción social cotidiana y civilizatoria: ¡vida sin restricciones!, ¡la vida con todas las consideraciones!, ¡la vida sin justificaciones, sin atenuantes!... es más, le puso voz y palabras, rostros e imágenes instalándola con ello en NUESTRA MEMORIA, para que nuestras hijas/hijos, nietas/nietos la incorporen –con todo- a su propia construcción histórica personal y social.

Yo cambié mi perspectiva de la Vida, cuando vinculé mi VIDA, la Vida de SERGIO, la Vida de Mujeres y Hombres que a partir del golpe militar no están con nosotros en esta MEMORIA NUESTRA indeleble.

Conocí a Sergio en los inicios de mi vida política, eran momentos de cambios acelerados, que generaría grandes transformaciones orientadas al desarrollo y a la igualdad social. Cambios en manos de un fuerte, estructurado y consolidado movimiento de trabajadores, pobladores, campesinos, estudiantes, profesionales, técnicos, intelectuales de las artes y la cultura que visualizan un proyecto socialista de mayorías.

Sergio era parte de este movimiento y con generosidad, entusiasmo y humor aportaba a las largas, profundas y continuas reflexiones ideológicas. Aportaba con análisis, información, materiales escritos y textos que ponía a disposición de quienes nos allegábamos a la Escuela de Economía en la calle República. Cercana físicamente estaba la Escolatina, instituto de nivel internacional, que quedaba al lado de mi escuela, y que proporcionaba valioso material de intelectuales latinoamericanos vecinados en Chile desde fines de los sesenta, a esta reflexión fundamental.

El debate en Santiago de la Universidad de Chile se focalizaba en algunas Escuelas de las Facultad de Ciencias Sociales, Economía y Medicina -Servicio Social, Derecho, Ciencias Políticas y Administrativas, y la Escuela y el Instituto de Economía se van esbozando y formulando cuestionamientos a las orientaciones ideológicas, prácticas académicas, contenidos curriculares imperantes dando curso a una reforma universitaria en lo educativo-académico unido a las propuestas de cambio y transformaciones sociales, todo ello con una fuerte influencia y por ende inserción en algunos movimientos estudiantiles europeos y latinoamericanos.

Fueron tres años de estudio, intenso trabajo político/social, ensayos de vínculos afectivos

Todas y todos los que estábamos en la reflexión y la acción para el cambio, para las profundas transformaciones sociales que se avecinaban sabíamos que se requería implementar medidas destinadas a cambiar la estructura de propiedad de las empresas y del cobre (en manos de capitales norteamericanos desde comienzos de siglo).

A fines del 70 tuve de nuevo su risa amplia cuando se enteró que me había casado. Una rutina de almuerzo dominical en su hogar familiar posibilitó más encuentros. Su soltura ante la vida hacían de él una persona que sorprendía con sus gestos y salidas.

Guardo en mi corazón su sorpresa ingenua casi infantil cuando conoció a mi hija Verónica que nació un 16 de noviembre y la humildad con que me entregó dos presentes que trajo de la Isla una muñeca para mi hija y una figura de piedra rosada para mí.

En estos cuarenta años, cada 16 de noviembre querido Sergio haz estado con nosotras y en nuestra Memoria Siempre.

Santiago de Chile, 16 de Noviembre de 2014